



LA CAMPANA
DE HUESCA
Revista Quincenal
Historia-Literatura-Leyendas-Tradiciones-Poesía-Noticias, etc. del Alto Aragón

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Huesca, trimestre.... 0'75 pesetas.
Fuera, idem..... 1 ;
Número suelto..... 0'15 ;
Pago adelantado

DIRECTOR**G. GOTA HERNÁNDEZ****REDACCIÓN****COSO BAJO, NÚM. 103. - HUESCA**

La correspondencia á la
imprensa de este periódico
á nombre del Administrador

No se devuelven originales

HUESCA**LA ALAMEDA**

SUMARIO

Crónica, por Felipe.—Las Mujeres de la Provincia de Huesca.—El positivismo ante la ciencia, por F. Puzo Jordán.—San Vicente de Paul y sus obras.—Donde menos se piensa....., por S. C.—La Baronesa..... (Novelita de mi pueblo).—Catalogo de Hijos notables de esta provincia.—Anuncios.
GRABADO.—Huesca: La Alameda.

CRÓNICA

Nuestro invicto patrono, el oscense San Lorenzo, no será festejado como en años anteriores con brillantes fiestas y en verdad que las religiosas, dedicadas por los cristianos oscenses, son bastantes para que el Santo vele incesantemente por su amada patria.

De el Erario público, en situación financiera harto lastimosa, no pudo destinarse nada para festejos que gratuitamente divierten y atraen numeroso público; quizá la cantidad dedicada para honrar la memoria de uno de los mas ilustres hijos de Huesca, se precisara para el agasajo de algunos personajes cuyo paso por la población no deja mas que nimio recuerdo y alguna esperanza de obras que algunos consideran factibles.

Sabíamos hace bastante tiempo el viaje del popular novelista Pérez Galdós á esta provincia y nos congratula se encuentre estudiando tipos y costumbres alto-aragoneses en los valles de Hecho y Ansó, con el exclusivo objeto según periódicos de la corte, de escribir una comedia cuyo argumento consistirá en los datos que observe el novelista en este país.

Los pintorescos valles del Pirineo que pertenecen á esta provincia, abundan en episodios históricos y costumbres populares, dignos de trasladarlos al libro y al lienzo y nos place sobremanera que un escritor de la talla del señor Pérez Galdós haya formado el propósito de llevar, nada menos que al teatro, las costumbres casi patriarcales de los citados pueblos.

Que la pureza de costumbres de esa fuerte raza alto-aragonesa no sea falseada y el cuadro resultará brillante.

Uno de los paseos mas hermosos y menos frecuentados de Huesca es el que reproducimos en la primera página de este número. Situado en la margen izquierda del Isuela, comienza en el antiguo puente de San Miguel y termina en el *punte nuevo* de la carretera de Barbastro.

El álamo blanco, de gran tallo y espaciosa copa, en lo mas caluroso del día, no deja penetrar en el camino ni un rayo de sol. No busqueis por la alameda el alegre bullicio de los paseantes, pues la señorita más encopetada y las alegres y simpáticas jóvenes de la clase media, abundan por el caluroso paseo de la *Estación* aspirando la neblina formada por el polvo, las emanaciones de un inundo *arroyuelo* que arrastra los desperdicios del macelo pú-

blico, y el fuerte olor de los almacenes, carbones, humo de las locomotoras, etc. etc.

Respetemos el influjo de la moda, pues obliga muchas veces á caminar por derroteros que no son siempre los mas convenientes á la salud y bienestar.

Ayer terminaron las conferencias pedagógicas que durante tres dias se han celebrado en el convento de Santa Rosa de esta ciudad. Es lástima que periódicos autorizados y cuya publicación es diaria, no hayan contribuido á que numeroso público llenara el salón donde las conferencias han tenido lugar. Profesores de probada ilustración han desarrollado cumplidamente los temas propuestos. A pesar de ser los profesores de la normal de maestros de esta provincia excesivamente modestos, procuren otro año que el concurso de oyentes sea numeroso, pues bien merecen ser escuchados los que contribuyen al esplendor de estas conferencias.

Atendiendo el estado del país, un empresario ha tomado por su cuenta el circo taurino de la capital y dispone para el próximo 10 de Agosto una novillada de *reses bravas* que no se sabe si procederán de las ganaderías de Ripamillan ó de Galo. Sean de donde fueren, es el caso que las estoqueará un tal *Villita*, afamado diestro según el decir de varios papeles públicos que se entusiasman por la *fiesta nacional*.

Pocas ciudades celebrarán un culto mas entusiasta á la Virgen del Carmen que las Cofradías establecidas en Huesca. Veintidos dias, sin interrupción, se venera la sagrada imagen en los templos de San Pedro el Viejo y en la Real Basílica de San Lorenzo. Los principales oradores oscenses cantan las glorias de Maria, y solemnes procesiones pasean la efigie de la Madre de Dios por las principales calles de la población.

En estos dias se celebra el novenario á la Virgen del Carmelo en la Real Basílica de San Lorenzo, en cuya solemnidad la Capilla de la Santa Iglesia catedral, canta unos gozos del maestro Gorriti, radiantes de harmonia, de estilo y corte clásico que bien pueden apreciarse como una joya musical religiosa.

La Tempestad distinguido semanario que se publica en Segovia ha publicado un número extraordinario conmemorando la muerte del comunero D. Juan Bravo, hijo de aquella ilustre ciudad.

Contiene firmas de notables escritores y en el número se dedican tambien recuerdos al inmortal defensor de los fueros aragoneses Don Juan de Lanuza.

Agradecemos la remisión y reciba nuestra mas cumplida enhorabuena el ilustrado director D. Vicente Rubio.

Felipe.

LAS MUJERES DE LA PROVINCIA DE HUESCA

La mujer de esta provincia, en sus condiciones generales, poco ó nada se diferencia de la mujer de Aragón y de la del resto de España.

Tenemos formado un relevante concepto de la mujer en general. Hemos observado que, las más de las veces, las disensiones en el matrimonio son ocasionadas por falta de tino en saber conducir á la mujer. ¿Queremos poseer una flor de exquisita fragancia, de hermosos colores, de admirable belleza? Pues cuidémosla. ¿Deseamos una mujer que convierta para nosotros el mundo en paraíso? Pues formémosla con nuestros buenos ejemplos, con nuestros cuidados y cariños; entónces hallaremos en ella, con raras excepciones, la buena esposa y madre, la compañera por excelencia del hombre.

Pero no divaguemos; nuestro propósito es encontrar en la mujer de esta provincia alguna cualidad esencial que le diferencie de las demás mujeres de España.

Trasladémonos á los famosos valles de Hecho y Ansó, y veremos allí á eso que llamamos el bello sexo dedicado casi exclusivamente á las faenas más rudas del campo; porque allí donde el hombre las abandona, tiene la mujer que suplir su puesto, sopena de perecer de hambre con sus hijos.

La *ansotana*, que así se llama la mujer de Ansó, y la *chesa*, como se nombra á la de Hecho, manejan y dirigen la reja del arado, cavan y cultivan la tierra, siembran y recogen las cosechas, desafiando el rigor de la intemperie, bajo un clima rigoroso en todas las estaciones del año, y sobre un terreno de peñascales, barrancos y precipicios.

Si la belleza, en la mujer principalmente es hija las más veces de la temperatura y dulzura del clima, del reposo y suavidad de costumbres, no se busquen entre las mujeres de esta comarca más que rostros morenos y facciones pronunciadas y varoniles, aun que no desprovistas de animación y gracia.

Esta mujer, en las horas ó en las estaciones que deja de la mano los instrumentos de las labores del campo, toma el cayado, se convierte en pastora y vuelve á su casa por la noche, donde trabaja la lana y la hila para enviarlas á las fábricas de Jaca, que se la devuelven en las telas burdas que han de servir para sus vestidos de gala y diarios.

Una canción popular que oímos sobre el terreno, sintetiza admirablemente la penosa vida que arrastran aquellas infelices gentes. Dice así:

A los altos Pirineos
me tengo que ir á vivir;
que allí se gana la gloria
mucho antes de morir.

Si se nos pregunta por la generalidad de los hombres habitantes de estos valles, responderemos que los carabineros de Hacienda pú-

blica están encargados de ejercer sobre ellos una constante vigilancia.

Calculemos de paso los perjuicios que redundarán á la Hacienda, cuando las circunstancias políticas obligan á retirarse de aquella frontera los carabineros que la guarnecen.

En tales casos también las mujeres abandonan sus habituales labores, por acudir á otras de más fáciles y lucrativos rendimientos.

Por eso algunos de aquellos matrimonios suele tener á mano un par de escopetas; la cosa esclara: para dos perdices, dos.

Las diversiones públicas se reducen á correr toros ó vacas el día de la fiesta del lugar, y á salir las mujeres el día de S. Pedro ataviadas con sus mejores galas y joyas y multitud de cintas de colores, llevando al cuello una imagen de la Virgen del Pilar, y en la mano una gran pica adornada con flores y cintas. De este modo recorren las calles y bailan aquí y allá en caprichosas danzas.

Ansó y Fago son los dos únicos pueblos de este valle. Hecho, Cibera y Urdués constituyen los del otro. Las oscenses, es decir, las hijas de la provincia de Huesca, son, por lo general, morenas, esbeltas y graciosas; por eso las rubias, rarisimas en esta comarca, son más estimadas.

¿Deseamos una cualidad especial en la mujer de esta provincia, una cualidad que brille y sobresalga marcadamente? Pues dirijámonos á la primera que encontremos al paso, hablémosla de la cosa más indiferente; no se asustará de que la interpele un desconocido, y á las pocas palabras descubriremos lo picante, lo festivo, la agradable malicia que entretiene y encanta al hombre, sobre todo cuando sale de labios femeniles; y si alentados por aquel decir, algún tanto libre, nos atrevemos á imaginar si quiera algo que se encamine á minar el edificio de su honra, la veremos fruncir el ceño y dejarnos bruscamente con la palabra en la boca; entiéndase que hablamos de la clase media, que es la que forma mayoría en todas partes.

La mujer acomodada, es decir, la señora, no ofrece en esta parte de España ninguna circunstancia especial digna de mencionarse.

Están, por lo general, al corriente de las modas de la corte, visten como en ella, y se educan en los colegios de Barbastro, de Zaragoza y del extranjero.

Las que son sumamente pobres, y que por lo tanto no pueden figurar en lo que se llama clase media, no ofrecen tampoco una distinción marcada con las que en otras provincias tienen igual suerte.

En ésta ganan su sustento y ayudan á los gastos de la familia, trabajando en el campo en épocas determinadas del año.

Recogen la aceituna caída del árbol, limpian los sembrados de las yerbas que les perjudican y son utilísimas en la vendimia y en la recolección de la patata y el maíz. Como se vé, hay mucha diferencia entre la mujer pobre de los Valles de Hecho y Ansó y la del resto de la Provincia. Aquéllas desempeñan en absoluto

las tareas de campo, estas ayudan sólo en las secundarias.

Y volviendo á la clase media, permítasenos que dediquemos brevísimas líneas á su traje.

Llevan la saya, colorada ó verde, hasta media pierna; pañuelo, generalmente de color, recogido al pecho, á fin de dejar al aire la cintura; sin nada á la cabeza, peinadas con gracia y moño de picaporte, que se forma con una gran trenza colocada atrás con gracia. Usan alpargata los días de trabajo y los de fiesta zapato cerrado.

Las inocentes costumbres de la edad de oro, y las dulces y apacibles descritas por Florian en sus bellísimas pastorales, tienen allí su asiento; y nadie dirá que exageramos cuando sepa que los padres dejan ejercer sobre sus hijas esa vigilancia constante que vemos en otras partes, y que todavía es infructuosa en ciertos casos.

Nadie se extraña allí de los amorosos grupos que se ven á cada paso, ya sentados en una piedra, á la sombra de un árbol, en un poyo de la plaza, ó en cualquier otro sitio mas ó menos solitario.

Ella está á veces sentada sobre las rodillas de su amado, que de la manera mas natural del mundo, y sobre todo sin malicia, la tiene sujeta con su brazo y por la esbelta cintura.

Los que se aman, que siempre es con el santo propósito de unirse mas tarde ó mas temprano con sagrados lazos, no se llaman novios sino el solo y único día en que se verifican sus bodas.

Mientras duran sus amorios, se llaman *majo* y *maja*.

Tampoco se da á sus amoros el nombre de relaciones, usan para ello el verbo castizo *festejar*, y así dicen, por ejemplo: «Fulano festeja á Fulana.»

A los bailes que en cada pueblo tienen lugar en la plaza los días de fiesta, acuden, como es consiguiente, todas las mozas y mozos del lugar, y los *majos* van á casa de sus *majas*, y con el permiso de los padres se van solos con ellas á bailar, acompañándolas después á casa, concluida la fiesta, muchas veces bien entrada la noche.

En las romerías y en las fiestas de los pueblos inmediatos es muy frecuente ver á un mozo montado en su mula de labor, llevando á la grupa á su prometida.

Pero la hora cuotodiana del festejo es al anochecer, que la muchacha sale de casa con un cántaro, colocado en pié sobre la cabeza, en dirección á la fuente.

Es la hora en que los mozos regresan al pueblo, de las labores del campo, y la fuente es el punto de cita en que espera el que ha llegado antes, y desde donde cada cual con su cada cual se van acompañados hasta casa.

Estos amoros, que, como es natural, son del dominio público desde la hora que empiezan, tienen sus manifestaciones ostentosas de cuando en cuando. Nos explicaremos:

(Continuará)

El positivismo ante la ciencia

(Conclusión)

Nada tiene de particular que una vez desnaturalizadas las conclusiones cardinales de la ciencia, mediante interpretaciones violentas dadas á los llamados «hechos nuevos», predíquense concepciones extremadamente groseras como el «Hombre máquina» de La Metre, cuya propagación redunde en grave detrimento del orden moral; así se concibe pueda decir Clemencia Royer (1) que protegiendo á los débiles no se consigue más que perpetuar la inutilidad y no falte quien pida la profanación de los cementerios fundándose en la *atendible* razón de que estos lugares contienen abundante fosfato de cal, muy á propósito para abono de otros terrenos. (2)

Decía Voltaire que un filósofo es incapaz de convencer ni aun á su propio vecino, y sin negar nuestros modernos sectarios la certeza de esta sincera afirmación, dedican sus esfuerzos á destruir todo orden religioso, entregando la sociedad á los graves disturbios que la carencia de toda creencia ocasiona; ya lo decía Napoleón, «las grandes revoluciones nacen ó de la religión ó del estómago» y Enrique Heine exclamaba dirigiéndose á su patria.

«El día en que se quiebre en pedazos la Cruz, ese talisman que encadena el brutal y belicoso apetito germánico renacerá su ferocidad primitiva, alzarás Thor y con su gigantesco y mitológico martillo reducirá á polvo nuestras catedrales goticas y habrá en Alemania un drama en cuya comparación el 93 pasado sería un inocente idilio.»

Está es pues la causa de esas crisis inminentes por la que atrevesamos y cuyos efectos espantosos es preciso contrarestar. Decía Hipócrates que si el organismo humano fuese uno, el hombre no moriría; unámonos pues y nosotros venceremos, que si las procelosas ondas de este mundo parecen murmurar palabras de disolución, hay debajo corrientes secretas que han de traer la reacción necesaria; tengamos presente que la Providencia se complace en destruir á sus adversarios con los mismos medios que estos emplean: sobre un árbol pecó el hombre y sobre otro lo redimió su Dios; una mujer engañada ayudó al hombre á pecar y otra mujer adorada contribuyó á redimirle, no olvidemos esto, y si así fuese, aunque la humanidad se entregue al furor de sus delirios permaneceremos impávidos, seguros de que «la razón humana impulsada por una ola de

NOTA Es curioso ver la lógica empleada por esos sabios que mientras se burlan del milagro defienden las hipótesis mas peregrinas; prueba evidente de nuestra proposición es la moderna teoría que pretende explicar el origen de la vida diciendo que un meteoro introdujo en nuestro planeta el germen primero de aquella.

Siendo nuestro propósito hacer resaltar las contradicciones principales en que incurre este sistema, no hemos hecho un análisis detenido de sus desastrosas conclusiones.

(1) Defensora decidida de Darwin.

(2) El Naturalismo contra la metafísica de S. Pidal y Mon. Discurso pronunciado en el Ateneo de Madrid.

soberbia ha de ir á estrellarse contra el trono del Altísimo.»

Y si así sucede, permitasenos para concluir, detenernos ante el cuadro consolador que la sociedad regenerada presentará; el beduino errante soltará las riendas de su camello para rasgar el papyrus que encierra secretos sibilinos; el egipcio derrocará aquellos colosos que hay sentados á orillas del Nilo; el hebreo que gemía bajo los sauces llorones de Babilonia deplorará al son de sus melancólicas arpas sus pasados extravíos; como todos somos hermanos, el indio no se creará degradado al ver su semblante en la corriente de agua donde lo ha mirado un paria y la humanidad entera respetará aquellas generaciones pasadas que vivieron demacradas por la austerioridad, vestidas con el cilicio, porque aquel Hombre que un gentil cobarde enseñó á la muchedumbre desde un balcón, el mismo (como decía un distinguido orador) que el cínico buscaba con su linterna habrá logrado la sumisión que se ha tenido la osadía de negarle.

F. PUZO JORDAN.

SAN VICENTE DE PAUL Y SUS OBRAS

No hay duda alguna que entre las muchas glorias que tributa la ciudad francesa á sus santos patricios, sobresale, entre todas, la del Angel de la caridad.

Nació el Santo el 24 de Abril del año 1576, en la aldea de Franquines, diócesis de Acqs ó Dax. ciudad episcopal de la metrópoli de Auch. (1) Sus padres Guillermo de Paul y Beltrana de Moras, aunque pobres de bienes de fortuna, pues tan solo poseían una escasa propiedad cultivada por sus propias manos, con cuyo producto atendían á la subsistencia de sus hijos, sin embargo eran ricos con la inocencia de sus costumbres.

Habiendo recibido Vicente de sus padres una constante instrucción religiosa, bien pronto dió frutos de amor á Dios desde su infancia, así como también hizo grandes progresos en la oración; mas advirtiéndole sus padres el preclaro talento de su hijo, se decidieron á darle educación metódica, enviándole á la ciudad Acqs, en donde fué puesto al cuidado de los reverendos padres Franciscanos.

A los cuatro años de su estancia en el colegio de los referidos Padres, un caballero del mismo pueblo llamado Connuet, prendado de su virtud le eligió para el ayo de sus hijos y le facilitó la continuación de sus estudios. A los veinte años de edad ya estaba bien cali-

ficado para pasar á la Universidad de Tolosa, en donde estudió Teología y fué graduado de bachiller. En la misma ciudad fué promovido á las órdenes sagradas del subdiaconado y al diaconado en el año 1598, y en el de 1600 al sacerdocio.

Con motivo de recoger un pequeño legado se dirigió al territorio de Albi y de allí á Marsella; mas tratando de regresar á Tolosa se embarcó para Narbona, en donde siendo asaltada dicha ciudad por los piratas africanos, se suscitó una guerra entre cristianos é infieles, y como Vicente se encontrase en la pelea, fué herido por un flechazo.

Habiéndose rendido, fué despedazado el capitán; á los demás los aprisionaron y los llevaron á Túnez, lugar en donde San Vicente fué desnudado de sus vestidos y encadenado y en traje de esclavo fué paseado por las calles de la ciudad. Fué vendido tres veces en calidad de esclavo, estando la última vez á las órdenes de un cristiano renegado de Niza, quien le destinó á la labor del campo en una montaña desierta. Tres mujeres tenía el apóstata, y una de ellas mahometana, iba con frecuencia al campo en que Vicente trabajaba, y por curiosidad mandole cierto día que cantase las alabanzas de su Dios. Obedeció el Santo esclavo, y acordándose de las palabras de los hijos de Israel, esclavos en Babilonia, entonó con lágrimas el salmo: *Super flumina Babylonis, etcétera*, á continuación la *Salve Regina* y otras oraciones semejantes. Tan prendada quedó la mahometana de los cánticos cristianos, que no cesaba de decir á su marido que había obrado muy mal en abandonar su antigua religión, hasta que como otro caifas ó buda Balaam, sin abrir sus propios ojos á la fé, se los hizo abrir á su marido. Arrepentido este sinceramente de su apostasia, se convino con Vicente en intentar juntos su fuga. Cruzaron, pues, el Mediterráneo en un barquichuelo, desembarcando en Aguas-muertas, cerca de Marsella, á 28 de junio del año 1607, desde donde pasaron á Aviñón. El apóstata hizo la abjuración en manos del vicelegado del Papa, y al año siguiente fué Vicente á Roma, en cuya ciudad entró en el austero convento de los Fateben-Fratelli, los cuales servían los hospitales según la regla de San Juan de Dios.

De vuelta Vicente á París, se aplicó al estudio del derecho canónico, en cuya facultad obtuvo el grado de licenciado, y luego se consagró enteramente al servicio de los pobres enfermos en el hospital de San Juan de Dios, llamado de la Caridad.

En este tiempo servía San Vicente de capellán y aun de consejero á la reina Margarita de Valois, ya separada de los negocios del mundo; y entonces fué cuando le aconteció un lance que descubrió el fondo de su humildad y caridad. En su mismo cuarto vivía un caballero natural de Burdeos y juez de Lore, á quien cierto mozo, con ocasión de buscar un vaso en un armario abierto, le robó cuatrocientos escudos. No hallando el Juez sus escu-

(1) *La Semana Católica de Valencia*, distinguida revista católica que ha publicado este artículo dice que hay algún fundamento para sospechar que nació San Vicente de Paul en un pueblo de la diócesis de Huesca. El sabio director de la Universidad de Zaragoza Sr. Hernandez Fajarnés, en un libro publicado hace pocos años demuestra ser el Santo natural de la villa de Tamarite de Litera.

dos, no solo sospechó y acusó á Vicente de aquel robo, sino tambien lo infamó públicamente, hablando contra él entre sus amigos y en cuantas partes se le ofrecia la ocasión. San Vicente se limitó á negar pacíficamente el hecho diciendo: «Dios sabe la verdad» Al cabo de seis años se descubrió la verdad en Burdeos, donde habiendo sido preso el ladrón con otro motivo, por descargar su conciencia hizo llamar al mismo Juez, restituido á su patria, y le confesó su crimen. Este, confuso, pidió humildemente perdón de su sospecha y calumnia al inocente Vicente.

(Continuará)

DONDE MENOS SE PIENSA.....

Al declinar un día
del mes de Julio,
sentadas sobre alfombra
de verde musgo,
esto decían,
hablando con su abuela
tres nietecitas.

Cuéntenos una historia,
querida abuela,
—¿De dónde he de sacarla?
—De la cabeza
—Buena la tengo
con la horrible jaqueca
que estoy sufriendo.

Sin embargo, la historia
de una aldeana,
tan hermosa en el cuerpo
como el alma,
oid, que empieza;
y después sacaremos
la moraleja.

Por la falda de un monte
desciende al valle
una niña inocente,
que Dios la guarde;
es jovencita,
sólo nueve ó diez años
tiene la niña.

Son sus ojos graciosos
como dos soles;
y doquier que ella pisa,
brotan las flores;
y en torno de ella
se respira el aroma
de la azucena

Cual la flor del almendro
sus rostro brilla,
y dos rosas abiertas,
son sus mejillas;
cuando ella pasa
el céfiro sonrie
las aves cantán.

Aviva el paso tardo
de su jumento,
que de frutas sabrosas
lleva dos cestos;
marcha á la aldea
do la espera su madre,
para venderlas.

Mas ¡ay! detrás del tronco
de vieja encina,
que se oculta un sujeto
nota la niña;
mas no se asusta,
la virtud verdadera
no teme nunca.

Á su encuentro el taimado
gozoso sale,
fingiéndose que un encargo
pretende darle;
la niña espera
que el encargo le entregue
para la aldea.

«Supuesto, así le dice,
linda muchacha,
que á la aldea caminas
tan de mañana,
oye, te ruego
le des á tu hermanito
por mi este... beso.»

El profano insolente
quiere besarla,
mas ella, presurosa
del tal se aparta;
y con firmeza
empuña su varita,
y así se expresa.

«Si tanta os corre,
dad ese beso
á mi no, sino al burro
que irá primero;»
Y con un ¡arrel!
váse, y al individuo
deja en el valle.

—¡Muy bien por la aldeana!
fué una heroína.
—Vosotras, entre tanto,
cándidas niñas,
tened presente:
«donde menos se piensa
salta la liebre.»

S. C.

La Baronesa.....

(NOVELITA DE MI PUEBLO)

IV

La señora Manuela de Mediopelo, que frisa en los cincuenta, sobre poco más ó menos, pues no es facil detallar exactamente la edad de una mujer entrada en años, tiene sus cabellos blancos y representa que allá, en su juventud, más de una vez oiría que entre galanteo y galanteo la llamarían hermosa. Tiene á su lado á Dolores, su hija, joven de quince abriles, recién salida del colegio donde ha vivido encerrada varios años; permanece con los ojos bajos y se entretiene en repasar una á una las cuentas de un magnífico rosario.

—Pero niña, piensas acaso que estás todavía en la Catedral, ó es que el Padre Fulanez te ha impuesto alguna pesada penitencia?

Dolores continuaba con sus ojos bajos repasando las cuentas de su rosario cuando entraron en la habitación Mosen Jacinto y el Doctor.

Saludáronse; hablaron de la festividad religiosa celebrada en la Catedral; de mil impertinentes vagatelas, censurando sin piedad á cuantos cruzaban por la calle y veían desde el balcón entreabierto. — Allí tenéis — expuso doña Manuela — á Perico *el Choricero*, acaba de quitarse la banda en la «Casa de la ciudad» ¡Pero qué gobiernos tan democráticos nos gobiernan! ¿Qué entenderá Perico de gobernar la ciudad? Pero, ¡sí! ya entiende demasiado. Con el matute que pasa todo el año, gracias á su concejalía, estaríamos nosotros perfectamente.

—Señora, esas suposiciones...

—¡Qué cándido es V. ...! ¡Ola! Petronila, el ama de llaves de D. Pepito. ¡Otro que tal baila! Desde que se ha convertido en cacique de la provincia, cacique con poderes de un «alto gobernante,» se hace insoportable. Mi marido, que esté en gloria, lo tuteaba; mi padre, lo tuteaba; yo lo tuteaba, es decir, lo tuteábamos todos, y ahora... ¡vaya V. á tutearlo! Desde que aspira á un destinillo en Ultramar..... Jesús, ¡parece un *ultramarino*...!

—Pero mamá, qué cosas dice usted!

—Niña, es una enfermedad lo que padece tu mamá.

—El furor de la maledicencia.

—¡Qué graciosos están ustedes! ¿Acaso no pueden contarse las verdades?

—Considere usted, doña Manuela, que una señora católica, apostólica, romana, item más, con la circunstancia de salir hace muy poco del templo, al no saber ocultar los defectos de nuestros prójimos, peca y peca gravemente.

—Mosen, ya se que San Luis, rey de Francia, decía, que si pudiera ocultar un pecador bajo su manto real y así borrar su pecado, lo haría. Ayer mismo lo predicó en San Vicente el Real el Padre Fulanez... Pero, ve una en este pueblo tantas y tantas cosas que

—Son genialidades de doña Manuela, repuso el Doctor; hay que perdonarlas...

—Bueno, bueno; conformes y se continuará en otra ocasión. Ahora, Doctor, espero recetará usted algo para mi Dolores. ¿La vé usted que descolorida? Desde que ha salido del colegio, está inapetente; padece al ir por la calle; suspira con gran frecuencia, y solo la veo alegre cuando estamos en cualquier templo.

—¡La nostalgia del colegio! ¿Querías volver allí, Dolores,—le preguntó Mosen Jacinto?

—Para quedarme siempre, con mucho gusto, contestó.

—Eso es y dejar á tu madre sola. Vaya, Doctor, recete usted algo...

El Doctor le dió una receta; volvió la rueda de la murmuración á enseñorearse de doña Manuela; la colegiala continuó con sus ojos bajos repasando las cuentas de su rosario, y por último, después de impertinente charla fuéronse madre é hija. Mas tarde se despidió también del Doctor, Mosen Jacinto, no sin antes haberle prometido indagar quiénes fue-

ran los personajes misteriosos de la escena que tuvo lugar en la casa de campo.

Cuando el Doctor salió para visitar la enferma encomendada á su cuidado, Blasa le entregó una carta que había puesto en sus manos un hombre desconocido. La leyó detenidamente, buscó la firma, pero en vano; se trataba de un anónimo amenazador en el cual se le advertía que la enferma, cuando sanara, desaparecería para siempre.

(Se Continuará.)

CATÁLOGO

DE

Hijos notables de esta provincia

(Se suplica á todos los lectores nos remitan nombres y datos de los que vieren omitidos en este Catálogo, que ha de servirnos de base para biografías.)

C

Catalan (D. Juan José) Natural de Ontiñena. Escritor. XVIII.

=

Cavero (D. Juan Francisco) de Jaca. Notable orador sagrado y escritor. XVIII.

=

Cavero (D. Antonio Faustino) de Pertusa. Escritor. XVIII.

=

Cerbuna (D. Pedro) nació en Fonz. Obispo de Tarazona. Fundador de la Universidad de Zaragoza. Murió en olor de santidad. XVI.

=

Cipres y Florencia (D. Miguel) Natural de Pertusa. Distinguido médico. Socio de la Real Academia Matritense. XIX.

=

Claver y San Clemente (D. Ignacio) de Ayerbe Escritor. XVIII.

=

Claver y Falces (D. Jaime) de Huesca. Catedrático Diputado á Cortes. XIX.

=

Claver y Bueno (D. Pedro) de Huesca. Distinguido literato. XIX.

=

Claverá (D. Francisco) Nació en Capella. Escritor. XVIII.

=

Claveria (D. Vicente Agustín) de Huesca. Catedrático en la Universidad de Huesca. XVIII.

=

Clemente y Lobera (Fr. Juan) de Santa Engracia de Embun. Orador sagrado y escritor. XVII.

=

Cleriguech de Cancer (D. Martín) Obispo de su patria. Huesca. XVI.

(Continuará)

Tip. Blasco y André á cargo de F. Delgado.

ANUNCIOS

GRAN BAZAR DE LORIENTE

¿Quién no conoce esta casa por sus abundantes surtidos, calidad y precios.

Especialidad en artículos última novedad. Gran exposición en sombrillas, abanicos, petacas, carteras y artículos de viaje.

Inmenso y variado surtido en camas, jergones, espejos, molduras, muebles de regilla, lámparas y quinqués.

CAPRICHOSOS OBJETOS PARA REGALO

Gran surtido en artículos para Iglesia, batería de cocina, coladoras a vapor, máquinas coser WERTEN y otros mil artículos. Diez por 100 de rebaja en casi todos ellos.

TALLER DE CORSETERIA

Coso alto, 51

Este acreditado establecimiento que ha venido desempeñando D.^a Encarnación Otal, se halla á cargo de D.^a Pilar Hernández, la que servirá con puntualidad y esmero á su numerosa clientela.

CORSETERÍA

Coso alto, núm. 51

OLD BRANDY

GRANDES DESTILERÍAS A VAPOR-SISTEMA CHARENTAIS

COGNAC PURO DE VINO

Jiménez et Lamothe

PRODUCCIÓN ANUAL

500.000 cajas de 12 botellas

EXPORTACIÓN

A todos los países del globo

MÁLAGA Y MANZANARES

Representante en Huesca

AMADOR DE LA PEÑA

TINTORERÍA Y QUITAMANCHAS

DE LA

Viuda de Cipriano Polo é hijo

Lanuza, 30.—Huesca

Lavado y teñido especial en trajes de señora y caballero, velos y mantillas, guantes de cabritilla y toda clase de sedas en todos los colores y en negro.

Se reciben encargos de fuera de la capital en su despacho.

Calle de Lanuza, núm. 30.—Huesca

BAZAR OSCENSE

PLAZA DE ZARAGOZA

Gran liquidación de camas, jergones, sillas de regilla, marcos, espejos, baules, maletas, lámparas de comedor, juguetes, objetos de escritorio, y un completo y bonito surtido de petacas, tarjeteros y bolsos.

Servicios de la Compañía Trasatlántica de Barcelona

LINEA DE LAS ANTILLAS, NEW-YORK Y VERACRUZ.—Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. S. de Pacífico. Tres salidas mensuales, el 10 y 30 de Cadiz y el 20 de Santander.

LINEA DE FILIPINAS.—Extensión á Ilio-Ilio y Zebú y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa Oriental de Africa, India, China, Cochinchina, Japón y Australia. Trece viajes anuales saliendo de Barcelona cada 4 viernes á partir del 6 de Enero de 1894, y de Manila cada 4 jueves á partir de 26 de Enero de 1894.

LINEA DE BUENOS-AIRES.—Seis viajes regulares para Montevideo y Buenos-Aires, con escala en Sta. Cruz de Tenerife, saliendo de Cadiz y efectuando antes las escalas de Marsella, Barcelona y Málaga.

LINEA DE FERNANDO POO.—Viajes regulares para Fernando Poo, con escalas en las Palmas, puertos de la Costa Occidental de Africa y Golfo de Guinea.

SERVICIOS DE AFRICA.—Línea de Marruecos.—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Málaga, Melilla, Ceuta, Cadiz, Tanger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagan.

SERVICIO DE TANGER.—El vapor «Joaquín del Piélagos» saldrá de Cádiz los lunes, miércoles y viernes para Tanger, Algeciras y Gibraltar; retornando á Cádiz los martes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera con facultad de regresar gratis dentro de un año, si no encuentran trabajo. La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y encaminará á cargo y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

Para más informes.—En Barcelona: La Compañía Trasatlántica y los señores Ripol y Compañía, plaza de Palacios.—Cádiz: La Delegación de la Compañía Trasatlántica.—Madrid, Agencia de la Compañía Trasatlántica, Puerta del Sol, 13.—Santander, Sres. Angel B. Pérez y Compañía.—Córnuca, D. E. de la Guardia.—Vigo, D. Antonio López de Neira.—Cartagena, Sres. Bosch, Hermanos.—Valencia, señores Duart y Compañía.—Málaga, D. Luis Duarte.

Representante en Aragón, D. TEODORO DUCA Y—Zaragoza.

Sub-Agente: en Huesca, D. GENARO PRADELLS, Ramiro el Monge, 8, 2.º

En Zaragoza se expiden billetes de cámaras de todas clases para todos los puertos del mundo y económicos para emigrantes á las Colonias españolas. Mexico, Montevideo y Buenos-Aires.—Advertencia importante.—Los billetes á Montevideo y Buenos-Aires llevan el ferrocarril gratis á Barcelona con derecho á llevar en el tren 100 kilogramos de equipaje.